



Me parecieron útiles para nuestros políticos, o mejor, para nuestra sociedad, demasiado polarizada, metida en un diálogo de sordos

No me las he inventado yo; las encontré hace unos días en un blog de “**pensadores críticos**” ([aquí](#)). Pero me parecieron útiles para nuestros políticos, o mejor, **para nuestra sociedad, demasiado polarizada, metida en un diálogo de sordos**. Y no me diga el lector que en la política vale todo, porque las personas aprendemos de nuestras propias acciones (y de las de los demás). Si digo una mentira, quizás gane a mi contrario, pero estoy aprendiendo a mentir; la próxima vez será más fácil hacerlo y, al final, acabaremos destruyendo las bases de una sociedad civilizada.

Ahí van los diez principios

1. No ataques a la **persona**, sino al **argumento** (ad hominem).
2. No deformes ni **exageres los argumentos del otro**, para atacarlos con más facilidad (falacia del hombre de paja).
3. No utilices **la parte para representar al todo** (generalización apresurada).
4. No des por sentado que todos **los supuestos de tu argumentación** son correctos; debes estar dispuesto a justificarlos, uno por uno (petición de principio).
5. No defiendas que lo que ocurrió antes es **la causa de lo que ocurrió después**; puede ser al revés (ayer compré la pistola porque quería matar hoy a alguien) (falacia de post hoc ergo propter hoc).
6. No **reduzcas las alternativas a dos** opuestas, blanco o negro; casi siempre, los grises dominan (falsa dicotomía).

Condiciones para un debate serio

Publicado: Miércoles, 16 Marzo 2016 02:16

Escrito por Antonio Argandoña

7. No reduzcas **las alternativas a falso o verdadero**: la vida es mucho más compleja que eso (ad ignorantiam).

8. Cuando alguien ponga en duda un argumento tuyo, **no le exijas que aporte las pruebas**; pueden ser responsabilidad tuya (inversión de la carga de la prueba).

9. No des por supuesto que una cosa se deriva de otra, si no hay una **relación lógica** entre ellas (non sequitur).

10. No des por supuesto que porque **una premisa sea aceptada por la gente**, debe ser correcta (falacia de subirse al tren).

Antonio Argandoña, en blog.iese.edu.